

EXPECTATIVAS DE NIVEL MÁXIMO DE ESTUDIOS

Porcentaje de padres que desean que sus hijos alcancen determinados niveles de estudios

Resumen

El mayor porcentaje de alumnos tanto al terminar los estudios de educación primaria, doce años, como al terminar los estudios de educación secundaria obligatoria, dieciséis años, tienen padres que desean que terminen estudios universitarios, 78% y 71%, respectivamente. La expectativa de estudios de formación profesional es expresada por el doble de padres de alumnos de educación secundaria obligatoria que de educación primaria, 21% frente al 10%.

A menor nivel de estudios de los padres, menor es el nivel de estudios que piensan que terminarán sus hijos. El deseo de que los alumnos terminen estudios universitarios es expresado por los padres de 9 de cada 10 alumnos si tienen estudios universitarios; por aproximadamente 8 si los padres tienen estudios de bachillerato o formación profesional, y por aproximadamente 6 si los padres tienen estudios primarios o no tienen ningún estudio.

Hay porcentualmente más chicas que chicos cuyos padres quieren que terminen estudios universitarios y hay más chicos que chicas cuyos padres quieren que terminen alguna modalidad de formación profesional.

Se considera que el rendimiento escolar está influido por las expectativas que el alumno tiene del nivel de estudios al que quiere llegar y éstas, a su vez, están condicionadas por las expectativas que sobre ello tienen los padres del alumno. En el marco de este supuesto, el indicador analiza la información que dan los padres sobre el nivel de estudios que ellos piensan van a terminar sus hijos, así como lo que a este respecto piensan los propios alumnos. Son padres y alumnos, de 12 años de edad teórica, que en 1999 estaban terminando educación primaria, y padres y alumnos, de 16 años de edad teórica, que en el año 2000 terminaban educación secundaria obligatoria.

Más del 70% de los alumnos, en ambos casos, tienen familias que piensan que sus hijos terminarán estudios universitarios medios o superiores; entre el 10% y el 21%, según sean alumnos de 12 o de 16 años respectivamente, tienen padres que quieren que terminen alguna modalidad de formación profesional, y, finalmente, son muy bajos los porcentajes de alumnos cuyos padres piensan solamente en estudios obligatorios o de bachillerato, menos del 7% en todos los casos. Ver gráfico 1.

Puede observarse como al aumentar la edad de los alumnos, son menos porcentualmente los que tienen padres con expectativas de estudios universitarios, de 78% a 71%, y más los que piensan que sus hijos terminarán formación profesional o ciclos formativos, de 10% a 21%.

Las expectativas que los padres tienen respecto a los estudios de sus hijos están ligadas al nivel de estudios alcanzado por ellos mismos y al sexo de sus hijos, y se distribuyen de forma diferente según la titularidad de los centros; esto ocurre en las familias de los dos colectivos de alumnos analizados. A menor nivel de estudios de los padres, menor es el nivel de estudios que piensan que terminarán sus hijos; así entre los padres con estudios universitarios, el 93% o más desean este nivel de estudios para sus hijos; entre los padres con estudios de bachillerato o alguna modalidad de formación profesional la expectativa de estudios universitarios baja hasta el 85% y 75%, según sean alumnos de 12 o 16 años, y entre los padres con estudios primarios o sin estudios la misma expectativa se sitúa en el 67% y el 53% en las dos edades respectivamente. Ver gráfico 2.

Es mayor el porcentaje de padres que piensa en estudios universitarios si se trata de una hija que de un hijo y al contrario ocurre con la expectativa de estudios de formación profesional, mayor para los chicos que para las chicas, alrededor de 7 puntos porcentuales de diferencia en todos los casos. Ver tabla 3.

Las expectativas de estudios de los padres tienen un reflejo significativamente diferente en las dos redes de centros, públicos y privados; puede observarse como a los doce años un 87% de los alumnos de la enseñanza privada frente a un 74% de los de la enseñanza pública tienen padres que piensan para ellos en estudios universitarios; estas diferencias se invierten en la expectativa de formación profesional, 19% frente a 11%, correspondiendo el mayor porcentaje en este caso a los alumnos de la enseñanza pública. El sentido de estas diferencias no sólo se mantiene sino que aumenta en cuantía en el colectivo de padres de alumnos de 16 años. Ver tabla 3. (Continúa).

Gráfico 1.C5: Expectativas de los padres de nivel máximo de estudios para sus hijos. 1999 y 2000.

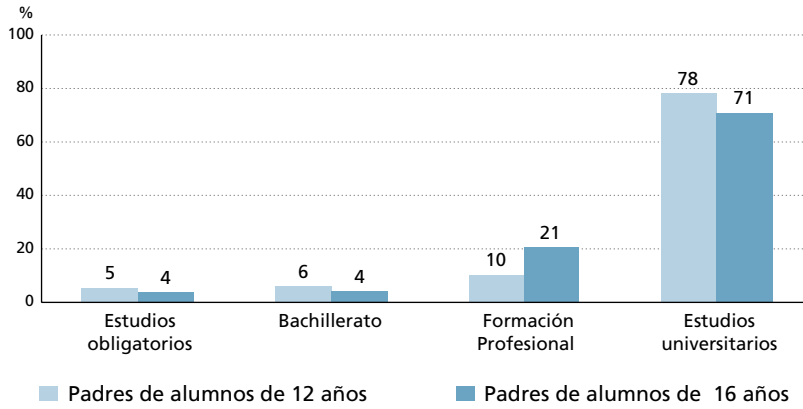


Gráfico 2.C5: Expectativas de los padres de nivel máximo de estudios para sus hijos por su nivel de estudios. 1999 y 2000.

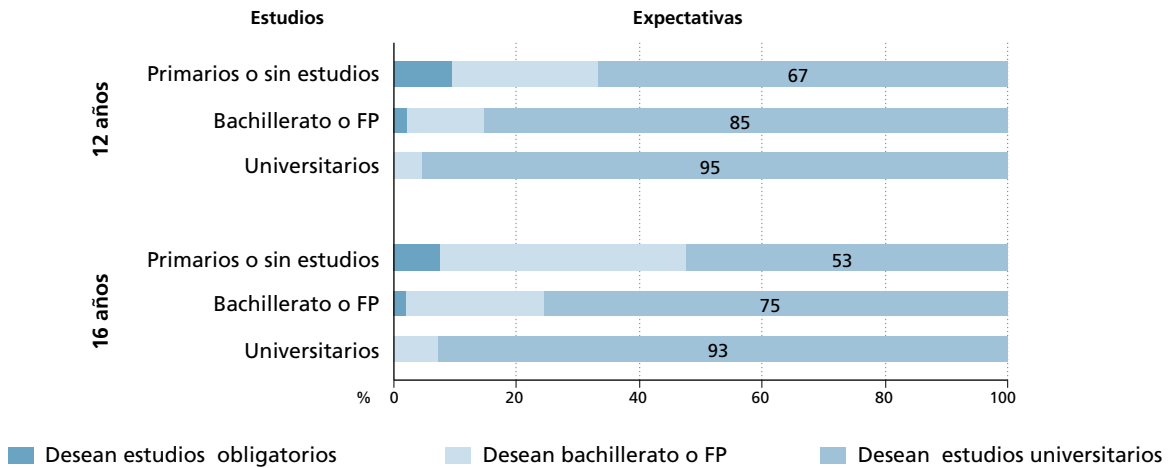


Tabla 3.C5: Expectativas de los padres de nivel máximo de estudios para sus hijos por sexo y titularidad del centro. Porcentajes. 1999 y 2000.

		Chicos	Chicas	Centros públicos	Centros privados
12 años	Desean estudios obligatorios	6	5	7	3
	Desean bachillerato o FP	19	13	19	11
	Desean estudios universitarios	75	82	74	87
16 años	Desean estudios obligatorios	4	3	5	2
	Desean bachillerato o FP	29	22	31	15
	Desean estudios universitarios	67	75	64	83

Resumen

Las diferentes expectativas de los padres tienen una desigual distribución en los centros públicos y privados; en los primeros son menos que en los segundos los alumnos cuyos padres quieren que terminen estudios universitarios y más los que quieren que terminen alguna modalidad de formación profesional.

Las expectativas de los padres inciden significativamente en las expectativas de los alumnos y se manifiestan más a los dieciséis años que a los doce años; así, más de siete alumnos de cada 10 que finaliza educación secundaria obligatoria quieren alcanzar el mismo nivel de estudios que quieren sus padres. Al igual que las expectativas de sus progenitores, están influidas en la misma dirección por los estudios de los padres y por su sexo y, se distribuyen de forma desigual entre los centros públicos y privados.

Se ha analizado la incidencia de las expectativas de los padres en las propias expectativas de los hijos respecto a sus estudios y se observa una correlación muy alta en ambos colectivos y mayor a los 16 años que a los 12 años. Lo que desean los padres cuando los alumnos tienen 16 años es lo que mayoritariamente desean los alumnos; así, si los padres han expresado su deseo de estudios obligatorios, estudios de bachillerato o formación profesional, o de estudios universitarios, estas mismas expectativas son expresadas por el 72%, 77% y 75% de los hijos respectivamente. Ver gráfico 4.

Teniendo en cuenta el influjo analizado anteriormente, las expectativas de los alumnos al final de educación primaria y de educación secundaria obligatoria, quedan configuradas de la forma que refleja el gráfico 5; la mayoría, alrededor de un 47% en ambos colectivos, desean estudios universitarios; a los doce años le siguen los alumnos que "no saben" hasta que nivel piensan seguir estudiando, 35%, el doble que a los dieciséis años, y en esta edad le siguen los alumnos que piensan terminar bachillerato o alguna modalidad de formación profesional, 29%, casi tres veces más que en la de finalización de educación primaria.

El análisis de las expectativas de los alumnos teniendo en cuenta los estudios de los padres, su sexo y la titularidad de los centros en los que están cursando estudios, lleva a las mismas conclusiones que las expuestas en el caso de las expectativas de los padres y ello es lógico dada la incidencia de éstas sobre las primeras: a mayor nivel de estudios de los padres, expectativas de mayor nivel de estudios de los alumnos y menor indefinición; son porcentualmente más las chicas que los chicos con expectativa de estudios universitarios y menos con expectativa de estudios de bachillerato o formación profesional. En los centros privados hay más alumnos que en los centros públicos con deseos de terminar estudios universitarios y menos con deseos de hacer estudios de formación profesional, especialmente a los 16 años. Ver tabla 6.

(Continúa).

Gráfico 4.C5: Incidencia de las expectativas de los padres en las expectativas de los hijos. 1999 y 2000.

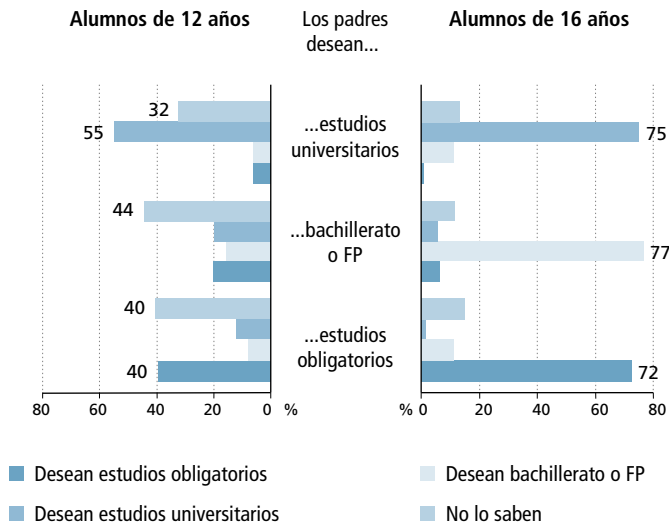


Gráfico 5.C5: Expectativas de los alumnos de nivel máximo de estudios. 1999 y 2000.

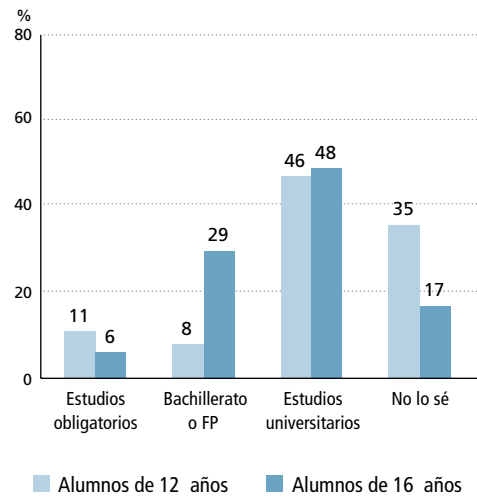


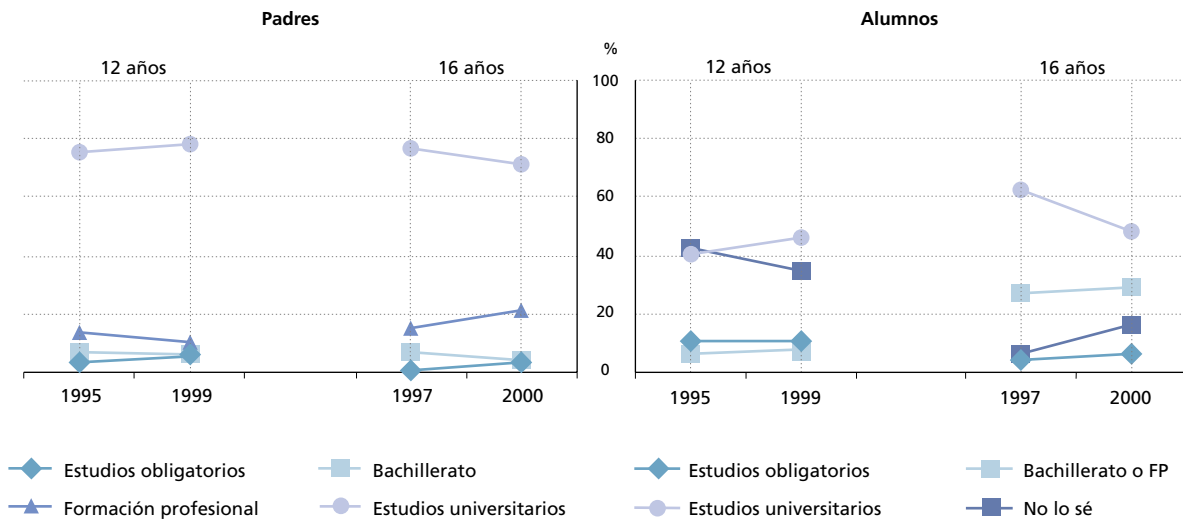
Tabla 6.C5: Expectativas de los alumnos de nivel máximo de estudios por estudios de los padres, sexo y titularidad del centro. Porcentajes. 1999 y 2000.

		Estudios de los padres			Chicos	Chicas	Centros públicos	Centros privados
		Estudios primarios o sin estudios	Bachillerato / FP	Estudios universitarios				
12 años	No lo sé	38	34	29	36	34	36	33
	Estudios obligatorios	14	7	5	14	8	12	9
	Bachillerato o FP	10	7	5	10	6	8	7
	Estudios universitarios	38	52	61	41	52	44	50
16 años	No lo sé	18	18	12	17	17	17	16
	Estudios obligatorios	10	3	2	7	5	8	3
	Bachillerato o FP	39	29	13	34	25	34	19
	Estudios universitarios	33	50	73	42	54	41	62

La evolución de las expectativas de nivel máximo de estudios que muestra el gráfico 7 se hace retomando de otros estudios paralelos realizados en años anteriores las respuestas de padres y alumnos a las mismas preguntas y que ya quedaron reflejadas en la publicación "Sistema estatal de indicadores de la educación 2000". Se observa como de 1995 a 1999 son porcentualmente más los padres de alumnos de doce años con la expectativa de estudios universitarios y menos los que tienen la expectativa de estudios de formación profesional. En cuanto a los alumnos de esta edad, y en consonancia con los padres, ha subido el porcentaje de los que piensan terminar estudios universitarios y ha bajado el porcentaje de los que "no saben" que van a estudiar.

En los alumnos de dieciséis años y en sus padres se dan evoluciones inversas entre 1997 y el año 2000, a las observadas en los colectivos homólogos de doce años: bajan los porcentajes de los padres y de alumnos con la expectativa de estudios universitarios y aumentan los porcentajes de padres con la expectativa de terminar formación profesional en la modalidad de ciclos formativos y de alumnos que "no saben" que estudios terminarán.

Gráfico 7.C5: Evolución de las expectativas de los padres y alumnos de nivel máximo de estudios.



Especificaciones técnicas

Las preguntas de los cuestionarios de familias en las que se recoge la información acerca del nivel de estudios deseado para sus hijos tienen tanto la opinión del padre como de la madre. En los datos se presenta la aspiración de nivel de estudios para sus hijos del padre o madre que la tiene más alta. Las aspiraciones se han recodificado en varias categorías de estudios: obligatorios, bachillerato y modalidades de formación profesional (FP1, ciclos formativos medios y superiores) y universitarios (diplomatura y licenciatura). Las respuestas dadas por las familias se han atribuido a sus hijos correspondientes por lo que los porcentajes obtenidos son "porcentajes de alumnos cuyos padres dicen...". Se han realizado desagregaciones en función del nivel de estudios de los padres, el sexo de los alumnos y la titularidad del centro. Como nivel de estudios de los padres se ha tomado el valor máximo entre el nivel de estudios del padre y el de la madre. La categoría centros privados incluye centros concertados y no concertados. Las respuestas han sido ponderadas por el número de alumnos de cada comunidad autónoma para obtener estimaciones insesgadas.

Fuentes: Cuestionarios de familias y de alumnos de los siguientes estudios:
 - Evaluación de la educación primaria. INCE. 1999.
 - Evaluación de la educación secundaria obligatoria. INCE. 2000.
 Sistema estatal de indicadores de la educación 2000. INCE.2000.